

LA MUJER Y LA CIENCIA

Alumno: **VÁZQUEZ, Fabio Ricardo**

Escuela: Escuela De Minas "Dr. Horacio Carrillo", San Salvador de Jujuy, Jujuy

Profesor Guía: **PÉREZ, Norma Liliana**

Introducción

Durante un largo tiempo se impidió el ingreso de las mujeres al ámbito científico pero aun así pudieron contribuir en la búsqueda del conocimiento y en su difusión. A pesar de que se han logrado grandes avances para alcanzar la igualdad de género todavía nos queda recorrer un gran camino para lograr ese objetivo. Por eso es que debemos analizar la situación actual de la mujer y cuales son los desafíos que enfrentan. También es fundamental preguntarnos qué es lo que podemos hacer como individuos en nuestras vidas cotidianas y como sociedad, a través del estado, para mejorar sus oportunidades.

Desarrollo

Situación actual

Vemos que en el mundo, en general hay menos mujeres que hombres dedicados a la ciencia. Ellas solo representan un 28,8 por ciento. Pero, ¿Por qué debería haber más mujeres en la ciencia?

La ciencia y la ingeniería son herramientas fundamentales en la generación de innovaciones para construir una economía más competitiva, especialmente cuando se afronta una crisis económica. Por eso todo el talento que las mujeres tienen debe ser aprovechado. Cuando un equipo científico es diverso se favorece la creatividad por los diferentes puntos de vista presentes, haciéndolo más exitoso.

Algunos científicos argumentan que la discriminación de género es un mito y que la poca cantidad de mujeres en las ciencias duras y en la ingeniería se debe a sus decisiones personales o a que las mujeres están biológicamente predispuestas a hacia otras carreras. Es verdad que muchas mujeres tienden a ir a carreras sociales y aunque en cuestión de gustos nada está escrito (es decir, nada definitivo está escrito) esto puede deberse a los prejuicios que existen en nuestra sociedad como que los hombres son mejores en matemática (lo que no es cierto) o a las dificultades que encuentran dentro de estas carreras.

Dificultades que enfrentan

La ciencia es un campo competitivo y el éxito progresivo en la carrera puede condicionar futuras oportunidades de trabajo. Si los padres de una mujer enferman u otra situación familiar ocurre, lo más probable es que ella se convierta en la responsable de solucionar los problemas que esta situación provoca, a pesar de contar con familiares varones. Cuando esto ocurre, la calidad y cantidad de investigaciones que realiza disminuye, afectando sus solicitudes de empleo o de ascenso ya que son rechazadas en favor de alguien con más calificaciones.

Si a esto le sumamos que aunque logren conseguir las mismas calificaciones que un hombre pueden obtener resultados diferentes por su condición de género, vemos que las mujeres deben superar más obstáculos en una carrera científica. Esto fue comprobado por un estudio realizado por la universidad de Yale en 2012, en el que 127 científicos de universidades estadounidenses valoraron dos currículums iguales (excepto que uno tenía un nombre de mujer y el otro de un hombre) para un puesto

de jefe de laboratorio. El hombre fue calificado como más competente y le fue ofrecido un salario mejor y más tutoría; demostrando que sigue habiendo discriminación en algunos ámbitos de la ciencia por parte de hombres y mujeres, que aunque pretenden ser objetivos tienen prejuicios de los que pueden no ser conscientes.

Otra de las dificultades que deben enfrentar es el síndrome del impostor, la sensación de no ser lo suficiente inteligente a pesar de tener varios logros y ser competentes para realizar un trabajo. Es algo que puede afectar a hombres y mujeres, aunque es más frecuente en mujeres, por los prejuicios (como que los niños son más inteligentes que las niñas) que desde una temprana edad les son inculcados.

Techo de cristal

A pesar de que la cantidad de mujeres en la ciencia en Argentina es grande, a medida que subimos por el escalafón, el porcentaje de mujeres decrece. Son mujeres el 60% de investigadores asistentes, el 54% de los investigadores adjuntos, el 40% de investigadores principales y el 25% de investigadores superiores. Además en el Ministerio de Ciencia y Tecnología solo representan un 22,2% de los cargos directivos, por lo que las medidas públicas y la distribución de los recursos públicos no están en sus manos. En el ámbito privado, donde los salarios son generalmente más altos, las mujeres solo están presentes en un 18%.

Vemos que las mujeres son minoría en cargos mejor remunerados mientras que lo contrario ocurre en el caso de los hombres, a esto se conoce como efecto tijera y se repite en gran parte del mundo, demostrando que existe, en muchos casos, un límite en el desarrollo de la carrera científica.

Causas históricas

Mi madre siempre dice que la cocina es un laboratorio. Este es uno de los lugares a los que la mujer se vio relegada pero puede haber sido algo que las mujeres pudieron aprovechar para convertirse en científicas antes de que existieran los científicos propiamente dichos. En la cocina también se deben tener en cuenta las medidas de seguridad al preparar cualquier alimento y los factores que pueden afectar el sabor del mismo. Estas condiciones pueden haber contribuido al desarrollo del pensamiento científico entre las cocineras, hipotetizando acerca de cómo pueden mejorar una receta, experimentando y compartiendo sus resultados con sus hijas y nietas.

Aunque supieron aprovechar los espacios en los que fueron asignados, siendo científicas en la cocina, psicólogas de sus hijos entre tantas otras profesiones que tuvieron que aprender, estos roles permitieron la formación de estereotipos que condicionan a las mujeres en la actualidad. Un ejemplo de esto es que las carreras más elegidas por hombres y mujeres se diferencian en que las mujeres eligen más carreras sociales orientadas al cuidado del otro, continuando con la ocupación de roles tradicionales.

Estereotipos

Al pedir a mis compañeros que imaginaran una persona que trabaje en la ciencia, me describieron a un hombre con cabellos blancos y con una bata de laboratorio. Esta no es una imagen muy representativa de los científicos, no solo porque no todas las persona que trabajan en la ciencia son “científicos locos”, sino también porque no todos son hombres. Esto mismo ocurre cuando pensamos en una cocinera y no un cocinero o a un chef y no a una chef, como si cada profesión tuviera un género predefinido.

Estos estereotipos hacen que cuando las mujeres eligen una carrera sigan una que se amolde a la idea de lo que “debería hacer una mujer”, por eso hasta que al pensar en un científico no veamos a una

madre soltera que trabaja en un laboratorio, o incluso no veamos un género específico sino el trabajo que realizan, la igualdad de género no se habrá alcanzado en la ciencia.

Medidas a tomar

En mi opinión el estado es el medio para alcanzar mejoras en nuestra sociedad. Las medidas públicas que se toma deben estar pensadas para lograr el bienestar común, incluyendo a todos en especial a aquellos que son discriminados.

La inserción de la mujer en el ámbito científico argentino ha sido notable. Un 52 por ciento de los investigadores son mujeres. Esta cifra es el resultado de políticas para expandir el sistema científico, junto con la implementación de la maternidad para las becarias y la adopción de protocolos de acción en casos de violencia de género, que alentaron a muchas mujeres a elegir carreras científicas. Por eso es que se debería continuar apoyando a la ciencia como una herramienta de cambio en nuestra sociedad.

Una de las causas de la discriminación hacia la mujer es la desinformación de cómo nuestras actitudes y acciones pueden perjudicar su situación, eso puede y debe ser solucionado a través de la educación en todos los ámbitos. Los profesores y los padres deberían ser informados acerca del peligro de los estereotipos durante la formación de los niños, como un obstáculo en las oportunidades y el desempeño de la mujer. Los profesionales de otras áreas también deben tener una capacitación acerca de las perspectivas de género. Para convertir nuestra sociedad en un ambiente en el que se apoye a las mujeres cualquiera sea su elección de carrera. Además la implementación de currículos anónimos en las empresas puede ser beneficiosa para evitar la discriminación de género o por cualquier otro motivo.

La principal causa de la brecha de género es la poca participación de los hombres en las tareas del hogar y en la crianza de los niños. Por eso también se debe implementar una licencia por paternidad y alentarlos a involucrarse más en el cuidado de sus hijos. Además los trabajos se deben hacer más flexibles para permitir a las personas con hijos tengan las mismas oportunidades

Como individuos podemos reflexionar acerca de estos prejuicios que todos tenemos inconscientemente para evitar de que nuestras acciones se vean afectadas negativamente por los mismos. Debemos reconocer los logros de muchas mujeres científicas que fueron olvidadas por la historia para que se puedan transformar en ejemplos a seguir por las generaciones más jóvenes. También desde los medios de comunicación se tiene que mostrar que la ciencia no es una carrera antisocial destinada a solo a pocos privilegiados sino una tarea desafiante que requiere un trabajo en equipo, en el que el aporte de las mujeres cobra vital importancia.

Conclusión

Podemos ver que en la actualidad siguen existiendo muchos obstáculos para el progreso de las mujeres en carreras científicas como la brecha salarial, el techo de cristal, el síndrome del impostor, entre otros; y aunque la discriminación institucional puede haber terminado en la mayor parte del mundo desarrollado, la discriminación en la sociedad todavía está presente en ciertas actitudes y prejuicios. Esto solo puede resolverse a través de la educación.

El cambio en el pensamiento de toda una población puede llevar muchos años por eso es además importante tomar medidas a través del estado, las empresas y otras instituciones para asegurar un marco de soporte no solo para las mujeres sino que también para que todos los más desfavorecidos puedan lograr sus objetivos.

Finalmente: Si algo es seguro es que las mujeres que eligen la ciencia a pesar de todos los inconvenientes, son muy valientes por lo que tenemos que celebrar como personas dignas de ser

imitadas y debemos motivar a todos los que quiera seguir una carrera científica porque la ciencia no es una cosa de hombres o mujeres sino que es algo de todos.

Bibliografía

- Edelsztejn, V., (2014) *Científicas: cocinan, limpian y ganan el premio Nobel (y nadie se entera)*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Conicet, (7 de marzo de 2018) *Ser mujeres en la ciencia*. Recuperado de: <http://www.conicet.gov.ar/ser-mujeres-en-la-ciencia/>
- Kliff, S., (8 de septiembre de 2017) *The truth about the gender wage gap*. Vox. Recuperado de: <https://www.vox.com/2017/9/8/16268362/gender-wage-gap-explained>
- Kliff, S., (19 de febrero de 2018) *A stunning chart shows the true cause of the gender wage gap*. Vox. Recuperado de: <https://www.vox.com/2018/2/19/17018380/gender-wage-gap-childcare-penalty>
- Chernov, S., (10 de febrero de 2018) *Día Internacional de la Mujer en la Ciencia: cómo impacta la desigualdad con los hombres*. La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/2108306-dia-internacional-de-la-mujer-en-la-ciencia-como-impacta-la-desigualdad-con-los-hombres/amp/2108306>
- Bär, N., (11 de noviembre de 2010) *Las mujeres, aún relegadas en la ciencia*. La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/1323685-las-mujeres-aun-relegadas-en-la-ciencia>
- Mileo, A., y Snitcofsky, A., (5 de febrero de 2018) *TECHO Y BOZAL DE CRISTAL: los números de las mujeres en la ciencia*. Economía Femini(s)ta. Recuperado de: <http://economiafeminita.com/techo-y-bozal-de-cristal-los-numeros-de-las-mujeres-en-la-ciencia/>
- De la Morena, R., *Solo un 7% de las niñas se ven como científicas en el futuro*. Muy Interesante. Recuperado de: <https://www.muyinteresante.es/ciencia/articulo/solo-un-7-de-las-ninas-se-ven-como-cientificas-en-el-futuro-451486376091>
- Brescoll, V., Dovidio, J., Graham M., Handelsman, J., y Moss-Racusin, C., (9 de octubre de 2012) *Science faculty's subtle gender biases favor male students*. Proceedings of the National Academy of Sciences. Recuperado de: <http://www.pnas.org/content/109/41/16474>
- Halpern DF, et al. (2007) *The science of gender differences in science and mathematics*. Psychol Sci 8(1):1–51.
- Berezow, A., (12 de enero de 2011) *Gender Discrimination in Science Is a Myth*. National Review. Recuperado de: <https://www.nationalreview.com/2011/01/gender-discrimination-science-myth-alex-b-berezow/>
- Infobae, (27 de diciembre de 2017) *Mujeres en la ciencia: sólo el 28% de los investigadores científicos en el mundo pertenecen al género femenino*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/tendencias/2017/12/27/mujeres-en-la-ciencia-solo-el-28-de-los-investigadores-cientificos-en-el-mundo-son-mujeres/>
- Unicef, (2017) *Women in Science*. Recuperado de: <http://uis.unesco.org/en/topic/women-science>
- Clance, P. y Imes, S., (1978) *The Imposter Phenomenon in High Achieving Women: Dynamics and Therapeutic Intervention*. Recuperado de: http://www.paulineroseclance.com/pdf/ip_high_achieving_women.pdf